

término, antes que Rusia, una revolución rusa.

Las bases económicas de la sociedad han sido renovadas y el aspecto de la sociedad ha cambiado.

Los Estados Unidos obstaculizaron durante años y años ese cambio. Es más: se complacían en enturbiar el agua para pescar en río revuelto. Los movía, antes que nada, su viejo sueño imperialista, el anhelo de dominar sobre la mayor extensión de América posible; y, además, un doble odio, el odio de raza y el odio del Estado capitalista al Estado socialista.

## 3

*La puñalada en la espalda*

Mientras Méjico se debatía en los trances de su revolución, los Estados Unidos han desarrollado contra Méjico una política, no maquiavélica, sino diabólica. Le asestaron la puñalada en la espalda.

Han mantenido la inquietud dentro y el descrédito fuera. Han financiado contrarrevoluciones. Han armado durante diez años a los reaccionarios, a los anarquizadores, a simples bandidos.

Han amenazado a los gobernantes. Han desconocido Gobiernos. Han invadido con sus tropas el territorio de Méjico. Ese general Pershing, que ha cosechado tantos y tan incruentos laureles en Europa, no cosechó sino derrotas en el país de Juárez.

La Prensa calumniadora, el cable desacreditador, el cinematógrafo infamante, todo lo puso en juego Yankilandia. La banca, la diplomacia internacionales, colaboraron con ella, porque no se ayuda sino a los fuertes, ni se presta sino a los ricos. Hasta un instrumento internacional como la Sociedad de Naciones se puso, indirectamente, al servicio de los yanquis. Y se dió el caso que de un Cuerpo cuya idea inicial, recogida por Wilson, nació en el cerebro de un estadista hispanoamericano, se excluyese a un Estado de Hispano-América.

Pero no por ello triunfó el serpiente norteño. Las amenazas fueron devueltas, las invasiones deshechas, la propaganda adversa sufrida con estoicismo y las intrigas diplomáticas, desenredadas con talento. La revolución social queda cumplida, la estabilidad política queda alcanzada, y el Gobierno de Obregón—, es decir, el Gobierno constitucional y revolucionario de Méjico—, queda reconocido.

El suelo y el subsuelo de Méjico, las minas, las haciendas, los ferrocarriles, han ido pasando a posesión del Estado, a despecho de los voraces capitalistas del Norte. Los latifundios

han sido parcelados y puestos en manos del antiguo esclavo campesino. La instrucción pública, sobre carriles nuevos, no corre, sino vuela. Hoy puede servir de modelo a los más ilustres pueblos del mundo. El nombre de un prócer y generoso espíritu va asociado a esta obra trascendental: el nombre de José Vasconcelos.

La política abre las alas: se apoya en la esperanza del Pacífico, por una parte, y en el sentimiento de solidaridad iberoamericana, que ha sabido despertar, por otra. En este camino, hasta ha dado Méjico un grande ejemplo de moral internacional rompiendo sus relaciones con la dinastía de los barbarócratas Gómez, de Venezuela; Gobierno que deshonor, por sus procedimientos, no sólo a Venezuela, sino a la América; no sólo a América, sino a la Humanidad.

## 4

*La tercera Independencia*

El triunfo de Méjico significa el triunfo del ideal revolucionario sobre el Estado capitalista; del espíritu latino sobre el espíritu sajón; de la cultura de tipo neohispánico sobre la cultura yanqui; de América sobre los Estados Unidos.

Y no olvidemos esto: Méjico batalló en la noche cerrada, en medio de la soledad, sin la atención ni el interés de nadie, puesto que todos, aun los indiferentes; todos, aun los interesados, o no veían o cerraban los ojos a la injusticia y al dramático duelo de dos pueblos de fuerzas y armas desiguales.

Cuando alguna voz se oía era la voz de la rechifla o de la injuria. La propaganda del yanqui era tenaz, multiforme y multilingüe. Se llegó a creer en la barbarie de Méjico y en el desinterés y el idealismo de los Estados Unidos. Méjico sólo tuvo por compañero su derecho y su energía. Pero estaba siempre en el campo, la espada al puño. Era necesario transigir o exterminarlo. Se ha transigido.

Méjico ha sabido ganar su tercera guerra de independencia. La primera la libró contra la potestad española; la segunda contra Napoleón III y aquel Emperador austriaco que Francia quiso imponerle; la tercera contra el imperialismo luterano, contra el capitalismo anglosajón. El nombre de Morelos queda indisolublemente unido a la primera independencia; el nombre de Juárez a la segunda; el de Obregón a la tercera.

¿Ha terminado para Méjico—y por siempre—el peligro del Norte? No. Un día u otro, quizás pronto, recomenzará la brega. La codicia no duerme. El destino de Méjico es luchar.

Para cumplir su trágico destino, Méjico, que ha visto florecer en su seno varias culturas, supo y sabe desarrollar al máximo una de las condiciones esenciales para el combate: la energía.

R. BLANCO-FOMBONA

(El Sol, Madrid).

## Flor de Luna

No sabemos quien sea... Nos envía una carta fina y dos composiciones suyas; es cuanto podemos decir.

Juzguen los lectores de las composiciones. Hay *pasión* en ellas, y hay *visión poética* también.

¿Asistimos, acaso, al advenimiento de una poetisa nueva? Dios y el tiempo lo dirán.

En la carta se habla de una «humilde amante de las letras». Es posible que de ella volvamos a hablar.

## UNA HORA DE AMOR

Noche oscura tibia y rumorosa,  
tupidas frondas, un banco, una ilusión,  
unas manos que esperan temblorosas  
y dos bocas que se unen con pasión.

¿Siluetas? Dos almas que se besan.  
¡Silencio! Está de vuelta la Razón.  
Adiós, dicen las sombras, y se alejan  
y una de ellas se va sin corazón.

Feb. 1924.

## LUZ DE LUNA

Para ti...

—Volvió ya la luna con sus claras noches  
a teñir de plata los vastos contornos.

—Grisas son los troncos, negros los follajes,  
hay llanto en las rosas y en el alma...  
sombras.

—Oyense a lo lejos, del amor las preces;  
aleteo de pájaros, zumbido de insectos y en  
el cielo azul, densos y alargados los ampos  
de nubes.

—Hay hoy en mi vida tortura de dudas y  
en mi alma hay heridas muy hondas y oscuras...

—No bebas del agua que arroja la fuente;  
pero algo más fuerte me dice al oído, tómalala,  
sí, tómalala... y luego que corra así,  
suavemente.

## FLOR DE LUNA

*Deben considerarse como inéditos, y remitidos por sus autores, los artículos que no llevan al pie la indicación de dónde proceden.*